

T

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO.



ESPECIALIZACIÓN EN ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA.

TESINA:

✓
EL LENGUAJE POÉTICO EN EL NIVEL PREESCOLAR.

PARA OBTENER EL DIPLOMA DE: ESPECIALIZACIÓN DE
ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.

P R E S E N T A:

MA. CONCEPCIÓN EUROPA JUÁREZ.

ASESORA: MAESTRA ELIZABETH HERNÁNDEZ ALVÍDREZ.

MÉXICO, D. F.

JUNIO DE 2001.

N.S. -D 109131

Ruby 12/03/02

Sol de rosa.

*Tus ojos son de rosa
brillan en el mar
el aire siempre sopla
para que nazca tu flor.*

Erik G. Morán R.
(cinco años de edad)

ÍNDICE.

INTRODUCCIÓN.	2
I. DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO.	5
II. LA LITERATURA.	10
Fines de la literatura.	11
La función poética en el niño preescolar.	14
Elementos del lenguaje poético.	16
III. PROPUESTA.	19
Propuesta de actividades.	19
Ejemplo de una clase.	23
Anécdota de una muestra de poesía infantil.	24
Sugerencias de poemas infantiles.	27
Sugerencias bibliográficas de poesía.	43
CONCLUSIONES.	46
BIBLIOGRAFÍA.	48

INTRODUCCIÓN.

La literatura es una de las expresiones de arte que ayuda al niño y a la niña a la búsqueda de la belleza, al cultivo de la imaginación y de la estética, entre otros, contribuyendo así, a leer en un futuro con verdadero placer. Mi propósito al presentar este trabajo, es resaltar los valores poéticos en nivel preescolar. La imaginación y la sensibilidad juegan un papel importante dentro del desarrollo integral del niño, y la literatura permitiendo al niño y a la niña esa espontaneidad y capacidad de creación.

Quiero referirme en especial a la función poética, porque obtendríamos mejores resultados sensibilizando al niño y a la niña desde temprana edad, debemos aprovechar su potencial, sus gozos, tristezas, alegrías, experiencias y su sentir en general; ya que, a diferencia del adulto, lo hace de una manera espontánea y sincera, sin respuestas preconcebidas.

El niño preescolar juega con los sonidos, el ritmo y las entonaciones de las palabras, las disfruta y refleja su sentir espontáneamente. Esto demuestra que de una manera diferente a la nuestra va disfrutando de la estilística en las obras y le gusta jugar con las palabras, salirse de lo

convencional e implementar su propio lenguaje en ocasiones algo ilógico para los adultos, pero enriquecedor e innovador para los niños. Dentro del Jardín de niños a la literatura se le da más bien un fin práctico, lo que voy a demostrar es la importancia de ver en la literatura más que un fin pragmático, un fin de deleite, un fin poético.

En el primer apartado presento el Diagnóstico pedagógico que realicé para detectar el problema y tema a estudiar; comprende la contextualización en la que se desarrolla el educando, la evaluación de la práctica docente en el lenguaje poético y el problema a tratar, estos aspectos son importantes, ya que el identificarlos nos ayuda a tener referencias del tema a desarrollar. No se mencionarán con un orden específico, sino se interrelacionarán a lo largo del capítulo, sustentando un aspecto con el otro.

En el segundo apartado podemos encontrar definiciones sobre lo que es la literatura en general, la literatura en educación preescolar, así como los fines, haciendo una explicación especial de la función poética en el preescolar, también se incluyen los elementos que constituyen el lenguaje poético.

El último apartado lo forma una propuesta para favorecer el lenguaje poético en educación preescolar, expongo primero actividades a realizar,

posteriormente menciono el ejemplo de una clase en donde trabajamos el poema como actividad central. También incluyo un anécdota de una muestra de poesía infantil y por último exhibo una lista de poemas como ejemplo a trabajar con los niños y las niñas, así como una bibliografía de poemas que aunque no fueron hechos para los niños pueden ser escuchados por ellos.

I. DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO.

La literatura en los Jardines de niños oficiales del Distrito Federal, es trabajada dentro del propósito: *Comunicar sus ideas, experiencias, sentimientos y deseos utilizando diversos lenguajes.*¹ No se encuentra algún conocimiento o práctica habitual en donde se mencione o sugiera sensibilizar al niño y la niña en el deleite de esta disciplina, más bien se utiliza de una forma didáctica y moral, en donde mediante el juego van conociendo las diferencias entre diversos géneros literarios, van identificando la utilidad que se obtiene de los textos y sugieren alternativas de lo que se debe o no hacer. Es por gusto o iniciativa de la educadora responsable del grupo, dar a la literatura otra perspectiva, ya que el disfrute poético de los textos queda en término secundario, de hecho, en las evaluaciones sugeridas por la SEP no son tomadas en cuenta, y sí son de relevancia, por ejemplo, que el niño pueda hacer un dibujo que tenga relación con alguna narración citada. Este propósito lo que trata de resaltar es la utilidad del lenguaje en un contexto

¹ SEP. Guía para la planeación de la docente. México. SEP. 1994. p.49.

comunicativo y funcional en donde el niño y la niña puedan comprender y ser comprendidos.

Si el objetivo principal es que el niño comunique sus experiencias, sentimientos y deseos, no propiciamos que lo haga mediante un género literario, cuando queremos que se exprese lo hacemos a través del lenguaje gráfico a través de un dibujo o por el lenguaje corporal; de la literatura lo interrogamos sobre aspectos de moralidad al escuchar un cuento o fábula, principalmente, nos enfocamos al cuestionamiento acerca del contenido del tema y no de sus sentimientos, no preguntamos sobre los símiles o paradojas que utiliza el autor y el significado que lleva implícito. Parte del problema se deriva porque la atención de los niños y las niñas en edad preescolar no se puede mantener por lapsos prologados, porque no se utilizan grafías, o tal vez porque no sabemos cómo motivarlos a que lo hagan. Lo más frecuente es trabajar sólo con cuentos dejando a un lado la poesía y a éstos sólo se les cambia el título, el final y los personajes.

El pensamiento del niño y la niña a esta edad no es concreto y esto en parte dificulta el poder trabajar con mayor facilidad, sus intereses son muy diversos y momentáneos, realmente es una labor desde inicio de

curso la que se debe llevar para ir sensibilizándolos y ver resultados favorables a corto plazo.

Otro obstáculo es que de los diez propósitos que se manejan en un ciclo escolar, la parte que corresponde al propósito en donde se ven géneros literarios es mínima, ya que son de más relevancia los aspectos del proceso de lectura y escritura como formas de expresión ante los demás.

Los géneros literarios son muy trabajados en nivel preescolar, pero sólo con un fin didáctico o moral. Recurrimos a éstos como instrumentos didácticos que ayuden en nuestra práctica docente, para tranquilizarlos, llamarles la atención o llenar un tiempo extra en clase, por mencionar algunos. Sabemos que la literatura no sólo lleva al niño y la niña a poner en práctica sus habilidades lectoras, sino también a incrementar su fantasía, su creatividad, a enriquecer su existencia, a conocer encantos del mundo y por supuesto que divirtiéndose va conociendo el poder mágico de los libros.

Bettelheim nos recomienda sobre todo a los docentes ver más allá de un simple valor utilitario en la lectura ² y es precisamente en los niveles

² Cf. BETTELHEIM, Bruno. "La magia de las lecturas". En. Aprender a leer. México. Grijalbo-CONACULTA. 1990. p. 55.

básicos donde podemos o no contribuir a ello, en donde más que un uso didáctico o moral se trata de hacer que en la literatura se resalte la función poética.

Gran parte de la problemática que he mencionado se debe a la preparación y disposición del docente ante estas actividades, debemos empezar por nosotros mismos, investigando, preparándonos, sensibilizándonos. Tenemos que preocuparnos en cómo innovar y enriquecer nuestras actividades literarias, dedicando más tiempo a la planeación; si hemos detectado que existe un gran hueco entre la utilidad y lo poético, está en nuestras manos sensibilizar al niño y la niña en ello.

Con lo mencionado anteriormente no quiero decir que en el nivel preescolar no se trabaje el área de literatura, sino que, abordamos tanto la función didáctica y moral, que descuidamos o no trabajamos la función poética, no estoy en contra de favorecer estas finalidades, sino intento hacer una reflexión para trabajar más el aspecto poético que es el más descuidado. Recordemos que entre otros, el propósito de un educador, es proporcionar el desarrollo integral del niño y la niña, y no debemos descuidar aspecto alguno que repercuta en el detrimento de su aprendizaje.

En la actualidad el acceso a la televisión y a los juegos electrónicos hace que los niños y las niñas los prefieran y dejen a un lado el gusto por la literatura, es entonces labor del docente dar las condiciones óptimas para que el alumno durante la infancia despierte el gusto y placer por la literatura, para hacer de ésta no sólo un instrumento didáctico, sino poético en donde el alumno encuentre el verdadero placer y desarrolle el sentido crítico mediante sus lecturas.

II. LA LITERATURA.

La literatura es el producto de un trabajo artístico, es un medio efectivo para lograr el desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del hombre, y a través de su imaginación y de su sensibilidad, constituye un elemento en la formación integral de las nuevas generaciones.³ En la literatura, según Roman Jakobson, el lenguaje se transforma y se intensifica, se ve reflejada la textura, ritmo, resonancia de las palabras; al mismo tiempo estas se comprimen, se extienden y hasta se vuelven extrañas⁴. Al darse la forma en que se emplean llaman la atención del oidor, sobre todo la del niño preescolar. Al no saber de reglas gramaticales ni formalismos, esta manera rara de decir las palabras en los diversos géneros, el escuchar o repetirlas fuera de su uso ordinario es lo que llama su atención, sobre todo en las rimas, las cuales le hacen expresar sus emociones mediante sus risas, gestos o al enfatizar diferente esas palabras que le producen sensaciones diversas.

³ SEP-UPN. *Literatura infantil y juvenil*. México. SEP-UPN. 1985. p. 83.

⁴ EAGLETON, Terry. *Una introducción a la teoría literaria*. Tr. de José Esteban Calderón. México. FCE. 1981.p.12.

En lo que respecta a la literatura infantil se ha destacado recientemente, que hay diversos autores que se especializan en este tipo de literatura, aunque, simplemente se escribe literatura para un solo público, ahora se hacen adaptaciones de obras clásicas para niños, o se hacen más pensadas en el entendimiento de los infantes. Pero en la antigüedad no existía esta división y fue hasta las adaptaciones de obras de Charles Perrault, donde se vio esta separación de la literatura infantil.⁵ Ahora veamos los fines que consigue la literatura en el niño preescolar.

FINES DE LA LITERATURA.

Es importante conocer estas finalidades para evitar errores en la enseñanza de la literatura en educación preescolar, en donde se pudiera fortalecer algunos aspectos y descuidar otros. Los fines pueden ser:

- *Didáctico*, enfocado a enseñar o investigar la verdad.
- *Moral*, dirigido hacia el bien.
- *Poético*, va encaminado al deleite y a conmovier.⁶

⁵ DEVETACH, Laura. "Literatura infantil". En. Antología, especialización en la enseñanza del español. Proyecto estratégico No.1. México. SEP-UPN. 1987. p.22.

⁶ GONZÁLEZ, Carlos. Curso de literatura y el Jardín de las letras. México. Patria. 1966. p.17.

Dentro de los fines *didácticos* de la literatura encontramos los siguientes:

- La actividad de lectura desarrolla el mejoramiento de la expresión oral y escrita, debido a que el niño observa la forma y estructura de las palabras, pone atención y memoriza, también le ayuda a tener mayor claridad en su redacción, a adquirir ortografía, a ampliar su vocabulario, y por consiguiente a expresarse mejor fomentando también el hábito de la lectura.

Con el fin *moral* encontramos lo siguiente:

- Leyendo o escuchando narraciones sobre historias, leyendas, mitos, fábulas, etc., el niño y la niña van buscando la verdad y justicia tratando de ponerlo en su práctica, de igual manera le va surgiendo el amor por la patria, su sentido de solidaridad y ese respeto y admiración por los héroes y grandes figuras de la humanidad, todo ello lo va haciendo de una manera inconsciente, pero poco a poco lo exteriorizará reflejándolo en su comportamiento.

El fin *poético* que es el que me interesa resaltar lo podemos ver en:

- Una formación estética que sin decirle la va intuyendo; al escuchar canciones, rimas, poemas, etc., el niño y niña van

observando el ritmo y las entonaciones, que le irán desarrollando capacidad de apreciar lo bello, el cultivo de su imaginación y también el pensamiento crítico y reflexivo.

En el jardín de niños se manejan estas enseñanzas dentro de la literatura, pero como ya he mencionado, se da más preferencia a las de carácter didáctico y moral, y por ello, mi inquietud en hacer valer la función poética en el desarrollo integral del niño.

Para Graciela Montes, enseñar literatura no es otra cosa que educar en la literatura, es hacer que la literatura ingrese en la experiencia de los alumnos,⁷ y es ésta la función de la educadora en lo referente a la literatura. Un aspecto que también debe conocer la educadora es la clasificación de los géneros literarios, de esta manera evitará trabajar sólo con alguna de ellas y a la vez será una oportunidad para que el niño y la niña tengan la libertad de elegir el género literario de su preferencia.

Una vez conociendo los diversos géneros literarios, es necesario que la educadora vaya planeando los propósitos de la enseñanza que quiera favorecer, y es necesario que vaya equilibrando los fines de la literatura

⁷ Cf. MONTES, Graciela. "La frontera indómita". En torno a la construcción y defensa del espacio poético. México. Fondo de Cultura Económico. 1999. p.119.

con el objeto de no caer en los errores actuales de descuidar el aspecto poético.

LA FUNCIÓN POÉTICA EN EL NIÑO PREESCOLAR.

La poesía es el primer género narrativo que el niño y niña conocen, esto lo hacen a través de: las retahílas, canciones para jugar, adivinanzas, cantos populares, etc. Son formas poéticas adecuadas que los nutren y llevan al encuentro con la verdadera poesía, la poesía grande, la poesía de los poetas cultos, la poesía a la que debemos dar a conocer al niño. Si bien la poesía es el primer género que el niño y niña conocen también es el último género en poder ser disfrutado plenamente, debemos fomentar que descubran en las cosas y en los fenómenos esas cualidades que suelen pasar desapercibidas para la mayoría. En educación preescolar las educadoras damos más importancia a la función didáctica y moral, tal vez porque las utilizamos como apoyo o ejemplificación de cómo deben actuar y las consecuencias que les podría acarrear el hacerlo. Muchas veces el fracaso o éxito del aprendizaje, en este caso del lado poético de la literatura, se debe a la escuela. Es por ello que, si en nivel preescolar

tenemos la oportunidad de brindarles aprendizajes que les ayuden a construir sus conocimientos, es nuestra obligación dársela.

En las escuelas somos los profesores los que debemos sensibilizar e internar a las niñas y los niños en el disfrute y gozo literario no es tan complicado como parece, todo es cuestión de conocerlos, tenerles paciencia y quitarnos el miedo al realizarlo; pero para ello el profesor a cargo del grupo debe conocer el tema a tratar. La falta de conocimiento y las inclinaciones por ciertas áreas o temas son otras limitantes que hacen no practicar en preescolar el aspecto poético. Herminio Almendros nos dice que “en muchos aspectos la inteligencia del niño es superior a la del hombre en el sentido de que su visión es más clara y limpia”,⁸ la visión que tiene el niño sobre la vida es simple y pura, es sumamente sensible, no tiene ideas o respuestas preconcebidas como los adultos, dice sus sentimientos e ideas tal como los siente y piensa. Éstas son cualidades que nos facilitan su acercamiento al lenguaje poético. Para fundamentar más este concepto, Noam Chomsky nos dice que los humanos poseemos una capacidad innata para desarrollar el lenguaje, esto es que el niño va

⁸ ALMENDROS, Herminio. Estudio sobre literatura infantil. México. Nueva Biblioteca Pedagógica. 1979.p.229.

descubriendo por sí mismo las reglas gramaticales. De igual manera si el niño y la niña escuchan poemas, ellos solos irán infiriendo el ritmo, las sonoridades y significados que contienen las obras, y lo verán como un juego.

Si la poesía “procede del juego y el juego es libertad, invención fantasía y disciplina al mismo tiempo”⁹ y el niño aprende jugando, cómo desaprovechar esta enorme oportunidad de jugar con los niños y las palabras. El lenguaje poético por lo tanto es un lenguaje abierto de infinitas posibilidades, vinculado al juego con palabras que nacen de lo imprevisto, de lo insólito, de la realidad, de lo absurdo; desarrollando en el niño y la niña su intelectualidad y afectividad.

ELEMENTOS DEL LENGUAJE POÉTICO.

Ahora, cómo hacer que en educación preescolar se trabaje la literatura desde el aspecto poético, si en ocasiones nosotras mismas, las educadoras, desconocemos en qué consiste o cuáles elementos trabajar la

⁹ JANER, Gabriel. Pedagogía de la imaginación poética. Barcelona. Alioma. 1989. p 28.

ignorancia de ello nos hace pensar en ocasiones que sí los manejamos. Para que no haya confusión en qué trabajar menciono a continuación estos elementos.

Las palabras adquieren calidad poética en:

- *El ritmo*: que es una combinación de acentos, intensidades, pausas y sonidos.
- *En las imágenes*: es la idea de dejar de ser figuras retóricas e irrumpir en una realidad diversa.
- *En la musicalidad*: la combinación de ritmos que dan como resultado nuevos significados.
- *En la rima*: juego de sonoridades idénticas, funcionales y unitarias.
- *En la densidad semántica*: que son los significados que se esconden tras la palabra poética.¹⁰

Algunos elementos como el ritmo, acento, intensidad, pausa, musicalidad y juego de sonidos, son los que mayormente se trabajan en el Jardín de niños; pero dentro de la actividad de cantos y juegos, las

¹⁰ *Ibidem.* p. 31-32.

practicamos apoyándonos con instrumentos musicales principalmente con claves, sonaja, cascabeles y panderos; también utilizamos diversas partes de nuestro cuerpo como: las manos para dar palmadas, o los pies para marchar y seguir así diferentes ritmos, tiempos e intensidades. Todo esto nos sirve para que el niño aprenda a sensibilizarse en el mundo de la música, para que sea capaz de reproducir sonidos, discriminarlos, etc.

Sé que estos ejercicios también nos sirven para desarrollar los elementos poéticos, pero no los realizamos con esa finalidad. Si en verdad estuviéramos conscientes y aplicáramos estos ejercicios dentro de la literatura, el niño al escuchar un poema, una rima, etc., disfrutaría más de esta disciplina, además trabajarla directamente desarrollaría todos los elementos que intervienen en el lenguaje poético como los citados anteriormente. Pero cómo poder trabajarlos, a continuación citaré algunas actividades y formas que pueden enriquecer esta función en el niño y la niña preescolar.

III. PROPUESTA.

Para resolver el problema que he citado, hago la siguiente propuesta con el fin de ayudar en la práctica docente a la educadora y beneficiar así al niño y la niña preescolar.

1. Cotidianamente en diferentes horas del día mientras el niño trabaja en sus distintas actividades, poner en una grabadora un cassette con algún poema, no necesariamente infantil, sino de poemas creados para un público general, declamados por sus mismos autores o alguna otra persona, con la finalidad de que los niños y niñas escuchen diferentes entonaciones y por supuesto, diversos poemas. Poco a poco se adaptarán a ello e irán poniendo más atención, hasta que sean ellos mismo los que propongan escuchar este tipo de cassette. Esta actividad la realicé pero haciendo que el niño y niña mientras trabajaban escucharan música clásica. Después de un tiempo el mismo alumno ponía el cassette en la grabadora con música de este tipo. Espero que pase lo mismo con la poesía. Es necesario

tener una grabadora al alcance de los niños y niñas, y enseñarles a manejarla, dejarles también a su alcance cassettes para que sean ellos los que lo pongan en el momento que lo crean conveniente. En recreo se puede poner un poema para ser escuchado, al principio todos corren sin poner aparentemente atención pero al irse familiarizando se les ve repitiendo el poema o improvisando alguno propio.

2. Otras actividades serían las mismas derivadas de ritmos, cantos y juegos; pero enfocadas a la literatura como: llevar el ritmo con palmadas, marchando o con algún instrumento musical. Se entonan las canciones o simplemente se escuchan, se pronuncian frases, rimas y poema. Los niños y niñas sentados y formando un círculo, tendrán que seguir el ritmo del poema seleccionado, se les explica como hacerlo y el propósito de la actividad. La educadora pondrá el ejemplo y posteriormente se les pide mencionen el poema acompañados de las claves, por ejemplo. Con esta actividad se trabaja: Intensidad, al pronunciar lenta o rápidamente. Pausas, que son los silencios que se tienen que realizar entre cada verso o estrofa. Los

sonidos cuando modulan su voz entre graves y agudos, y suave o fuerte. Es recomendable que los poemas a trabajar sean ensayados con anterioridad por la educadora, ya que hay poemas que son más complicados para que el niño lleve el ritmo, sobre todo en sus primeras veces a realizar.

3. Para desarrollar en los niños y niñas la capacidad de descubrir cualidades en los fenómenos naturales y personas por medio de un símil, recomiendo la siguiente dinámica: Primero se les explica a todos los participantes el juego. Se selecciona a un niño o niña para que se salga del salón, mientras los demás escogen a otro niño que estará sentado dentro del salón al igual que los demás. Una vez elegido, el niño que salió tendrá que adivinar de quien se trata, y lo tendrá que adivinar haciendo preguntas como: Si fuera una fruta, ¿Qué fruta sería?, al que le toque contestar pensará con que fruta tiene semejanza contestando, por ejemplo, sería una manzana, otra pregunta podría ser: Si fuera un color, ¿Qué color sería?, si fuera un juguete ¿Qué juguete sería?, si fuera una flor ¿Qué flor sería?, etc. En ocasiones no llegan a descubrir a qué niño se eligió y

son las miradas las que los delatan, pero lo importante es ver el esfuerzo que hacen al dar una respuesta fuera de lo usual pero que tenga relación o semejanza con la persona a identificar. Y así cuando escuchen o analicen algún poema podrán inferir que si habla de cabellos de oro, podrán ser tal vez, de color amarillo.

4. Las adivinanzas también son otro género que ayuda a descubrir cualidades de los objetos, seres vivos y fenómenos naturales. Pueden ser leídas por la educadora, creadas por los mismos niños y niñas en forma espontánea, o dándoles una ilustración e ir mencionando cualidades de lo que están observando para que los demás la adivinen.

5. Es conveniente que cuando trabajemos algún género literario, siempre cuestionemos a los alumnos, preguntándoles qué entendieron, qué parte les gustó más y por qué, qué querrá decir tal palabra o frase, qué significado le darían ellos, qué diferencias encuentran entre cada género. En nivel preescolar se trata de que el niño exprese lo que siente y piensa, pero no siempre se logra este objetivo por su timidez y

desenvolvimiento, pero a cambio, tenemos forma de darnos cuenta de lo que sienten o piensan mediante sus gestos, asombro, sonrisas o expresiones de: alegría, angustia, enojo, etc. Éstos son parámetros que nos hacen ver si en verdad una obra los estremeció haciéndoles sentir algo, si en verdad lo disfrutaron. Es por ello que debemos estar muy pendientes de cualquier forma de expresión no verbal y no solamente de la oral.

EJEMPLO DE UNA CLASE.

A continuación describiré una clase donde trabajé favoreciendo el lenguaje poético.

Empezamos por elegir el lugar en donde trabajaríamos: esto se hizo con la participación de los niños y puede ser en el aula de usos múltiples o en el mismo salón; en esta ocasión se realizó en el salón de Cantos y Juegos. Se les explicó lo que íbamos a realizar y el propósito a lograr. A continuación les pedí que escucharan con atención el poema de Alfredo Alberti, *Se equivocó la paloma*, leído por mí. Posteriormente llevando el ritmo con palmadas se iba repitiendo cada verso del poema para que el

niño en verdad pronunciara las palabras escuchadas y no pronunciara lo que creía haber oído. En seguida se despejaron dudas sobre el significado de palabras desconocidas por ellos haciendo uso del diccionario.

Se les pidió acostarse sobre el suelo con los ojos cerrados y escucharon nuevamente el poema, simplemente se les pidió que lo escucharan, al terminar se les pidió comentar lo que quisieran. Hubo quienes comentaron sobre lo que decía el poema, otros dijeron algunas palabras que les había gustado, otros simplemente dijeron que les había gustado, otros que era muy corto, en fin cada quien expuso lo que quiso. Por último les dije que sólo con la expresión de la cara me dijeran si les había gustado o no, y aunque hubo diferentes expresiones me dijeron que les había gustado mucho.

ANÉCDOTAS EN LA PARTICIPACIÓN DE UNA MUESTRA DE POESÍA INFANTIL.

En el mes de Marzo de este año, se realizó una muestra de literatura infantil a cargo de la delegación Venustiano Carranza. Al conocer la convocatoria hable con mis alumnos y les pregunté si querían que participáramos, hubo muchos niños que me dijeron que si, y empezamos

a escoger que poesía quería cada niño, solo teníamos diez días para los preparativos, y tres días antes me avisaron que sólo participaría una sola poesía. Era injusto decirles ahora, que ya no participarían, así que hable con ellos, les propuse que entre todos eligiéramos a quien nos representaría en esa demostración y que posteriormente haríamos una en la escuela invitando a todos los alumnos y alumnas de la escuela, a educadoras y padres de familia. Un poco desilusionados aceptaron y cuando les cuestioné sobre quien podría representarnos todos dijeron que Erik Gabriel Morán Rivera, sus compañeros habían percibido su sensibilidad y supieron apreciarla de entre los demás, y fue así que representó no sólo a nuestro grupo sino a todo Tlalpan, ya que tristemente no hubo otros interesados en participar.

Se presentó con la poesía *Amor filial*, de Amado Nervo y con otra de su propia creación, titulada *Sol de rosa*. Lo hizo con mucha naturalidad, moviendo sus manos como el lo sentía, sin imponerle posturas, y pienso fue lo mejor. Al estar en la demostración le comenté que si olvidaba alguna parte, solamente dijera lo que se acordara y si no se acordaba de nada, simplemente con una reverencia daba por terminada su participación, no olvido la letra de la poesía *Amor filial*, pero si la suya, volteó a verme y yo solamente le sonreí, él rápidamente substituyó la

palabra olvidada por otra, lo cual me pareció extraordinario. Al finalizar la demostración, la mamá de Eric, su hermanito, Erik y yo nos sentimos muy orgullosos de su participación sencilla y significativa. Y digo sencilla porque “mi gran estrella” iba vestido de una manera sumamente sencilla. Hubo niños que participaron con disfraces, ropa muy elegante, coreografía, una costosa y llamativa escenografía, y hubo una niña que cada vez que declamaba un verso se soltaba en llanto y nuevamente se sobreponía, haciéndolo así a lo largo del poema, también hubo aquellos niños que volteaban constantemente para que la educadora les dijera que seguía.

La idea de no llevar música, escenografía, disfraces y otros auxiliares no la realice porque simplemente quería demostrar que el verdadero placer de la poesía se puede disfrutar con la gran sensibilidad con que se sienta y se trasmite.

A la semana de la muestra de poesía infantil, realizamos un evento en la escuela en donde les entregué un reconocimiento a su participación. Los padres de familia y miembros del plantel en general observaron poesía individual, por grupo de cuatro y colectiva participando todo el grupo.

Hubo dos madres de familia que al estar preparando nuestro evento se me acercaron preocupadas, diciéndome que cómo le podrían hacer para que sus hijos no participaran en el evento por tener problemas de lenguaje, yo sólo les dije: “señoras esa es una muestra en donde vemos que los problemas de lenguaje que podamos tener no son un obstáculo para acercarnos a la poesía”. En total los tres niños que tengo con problemas de lenguaje, coincidentalmente quisieron participar en forma individual, no grupal ni colectivamente.

Creo que no sólo los niños y padres de familia se vieron motivados con esta muestra de poesía, sino mis propias compañeras, ya que dos grupos nos han invitado a escucharlos decir poesías.

SUGERENCIAS DE POEMAS INFANTILES.

A continuación cito algunos poemas que poniéndolos en práctica con mi grupo escolar, pude constatar que son de interés para las niñas y los niños, ya que hablan de temas que están dentro de su contexto, tienen un vocabulario accesible a ellos, o les fueron llamativos por el ritmo y su sonoridad. Además son algunos con los que los niños y las niñas participaron en su muestra de poesía.

Mariposa.

Señorita
mariposa.

Abanico que se agita
junto al rostro de una rosa.

Es un alegre pañuelo,
con el cual baila un enano
picaruelo
algún baile americano.

Es también una bandera
diminuta,
es la ruta
del tiempo de primavera.
y se posa
en el libro de un chicuelo.
¡Qué ilustración más hermosa
que ha caído del cielo!

Oscar Alfaro. (Bolivia)

El búho y el palomo.

Erase un búho, dechado
de egoísmo el más perfecto,
de todos siempre esquivado,
cual si diera resfriado
su agrio, antipático aspecto.

¿Por qué me aborrecerán?
Dijo irritado y confuso
a un palomito galán.
-Por culpa tuya, él repuso:
Ama, ¡oh!, búho y te amarán.

Rafael Pombo. (Colombia)

La gallina Nicaragua.

La gallina Nicaragua
puso un huevo en el alar,
puso dos, y tres y cuatro,
cinco y seis, y muchos más.

Cada día, muy temprano
con su alegre cloá, cloá, cloá,
anunciaba un blanco huevo
delicioso al paladar.

La gallina era pequeña,
pero linda de verdad,
y gozaba por sus prendas
del cariño general.

La muy boba, una mañana,
por consejos de un turpial,
cacareó su independencia
y no quiso trabajar.

¿Quieren huevos? ¡Que los compren
o los manden fabricar!
¡Dueña soy de divertirme
y de hacer mi voluntad!

El cortijo Juan Antonio
cuidandero del corral,
al oír estas razones,
le repuso: bien está.
Con la plata que a tu buche
hecha granza va a parar,
marcaremos un huevito,
dos y tres y muchas más.

Con el pico entre las plumas,
bajo el techo familiar,
la gallina Nicaragua
esa noche durmió mal.

¿Le pasó por la cabeza
que debemos trabajar
y ayudarnos mutuamente
para que haya dicha y paz?

¿Con temor miró adelante
recordando lo de atrás?
Francamente, yo no sé,
lo que piensa un animal.

El hecho es que al otro día,
tempranito y muy formal,
la gallina Nicaragua
puso un huevo en el alar.

Víctor E. Caro. (Colombia)

El tigre y el conejo.

Yendo un conejo extraviado,
una noche muy oscura,
por medio de la espesura
de cierto bosque intrincado,
se entra a la cueva de un tigre,
el más feroz, con el cual
no hay en la selva animal
cuya vida no peligré.

Al sentir el barbarote
que un viviente se le arrima,
la mano le pone encima,
relamiéndose el bigote.

Nuestro conejo malicia,
fácil maliciarlo era,
que es la tan temida fiera
quien le hace aquella caricia;
y haciendo a fuerza de miedo
un esfuerzo exorbitante,
dice con voz arrogante:

-¡Hola! ¿Quién me coge un dedo?

El tigre que oye tal cosa,
dice en sus adentros: -¡Trate!,
antes que el monstruo me mate,
pongo pies en polvorosa.

¡Cuántos rasgos de denuedo
y proezas encomiadas,
son puras fanfarronadas
hijas de un heroico miedo!

José Manuel Marroquín. (Colombia)

El niño y la estrella.

Un astro brilla en el azul del cielo
y en el agua dormida se refleja.

Un hombre que pasaba
dijo al niño poeta:
tu, que sueñas con rosas en las manos,
y con el alma al ideal abierta
cantando vas tus ilusiones, dime
¿Entre tú y yo cuál es la diferencia?

Esta, responde al niño;
levanta la cabeza:
¿Ves la estrella que brilla solitaria
en el azul?
-La veo
-Ahora cierra
los ojos y responde:
¿Con los ojos cerrados sigues viéndola?
-No, dijo el hombre, no la veo.

Entonces,
como el absorto sueña,
aunque cierre los ojos, dijo el niño
yo sigo viendo en el azul la estrella.

Ismael Enrique Arciniegas. (Colombia)

Don Paramplín.
¡Don Paramplín, don Paramplín!:
el niño no quiere dormir.

Don Paramplín cae del cielo
igual que el sueño en el desvelo.

Y su sombrero, un árbol,
saluda, vago, en rededor.

Con ademanes de humo lento
don Paramplín empieza un cuento.

Llega al arroyo con su violín
y, con sus alas, el serafín.

Llega la abeja con su pareja
que es la cigarra del arpa vieja.

Andando con paso divino
llega la música de pie fino.

Y en puntillas una floresta,
la de la Bella Durmiente, llega.

Por sobre el musgo, rueda que rueda,
pasa y se queda un tren de seda.

Las flores dejan silla de aroma
y, enlazadas, bailan en ronda.

Y por el claro talle cogidas
bailan también estrellas niñas.

Don paramplín hace una seña.
(El aire se ríe, el viento sueña)

Todo se torna en humo azul,
(En la penumbra canta el bulbul)
En un caballo colorín
colorín
el sueño viene
del sinfín.

Ya descabalga
en esa puerta
de tu alma, niño,
al cielo abierta.

Hace una venia don Paramplín
y se deslíe por el aire
del jardín.

Eduardo Carranza. (Colombia)

Dindorindorolindo.
Cómo se llama el ruido
de la campana
dindorindorolindo,
cómo se llama.

Cómo se llama el viento
sobre la palma,
y el oscuro tan hueco
bajo la cama.

Dindorindorolindo,
cómo se llama
la luz que entra de noche
por la ventana.

Dindorindorolindo,
cómo se llama,
dindorindorolindo,
la sed del agua.

David Chericían. (Colombia)

Canción del tiempo.

El tiempo,
el tiempo,
el tiempo se murió
y lo van a enterrar
dentro de un gran reloj
con las manos cruzadas
a las diez y a las dos;
que sí,
que no,
que el tiempo se murió
y nadie sabe, nadie,
a que hora sucedió;
que sí,
que no,
que el tiempo se murió.

David Chericían. (Colombia)

La noche.

La noche es una capa
negra
con bordaditos de
estrella.
La noche es un gato
negro
con mil ojos de
diamante.
la noche es una mancha
negra
con chispas de plata
y oro.

Gloria Díaz. (Colombia)

El caracol, la luciérnaga y el grillo.

¡Que dichoso el caracol,
que tiene un casco de vidrio
y duerme bajo la col!

¡Más dichosa es la luciérnaga,
que por las noches se alumbra
con una verde linterna!

¡Pero más dichoso es el grillo
porque sabe una canción
para dormir a mi niño!

Fernando Luján. (Costa Rica)

Cultivo la rosa blanca.

Cultivo una rosa blanca
en Julio como en Enero,
para el amigo sincero
que me da una mano franca.

Y para el cruel que me arranca
El corazón con que vivo,
Cardo ni ortiga cultivo:
Cultivo la rosa blanca.

José Martí. (Cuba)

Yo pienso cuando me alegro.

Yo pienso cuando me alegro
como un escolar sencillo
en el canario amarillo
que tiene el ojo negro.

José Martí. (Cuba)

Festiva.

Mi gallo se murió ayer.
Mi gallo se murió ayer.

Ya no cantará
Cocorí-cocorá.
Ya no cantará
cocorí-cocorá
Cocoricorí
Cocoricorá.

Concepción Teresa Alzola. (Cuba)

La Tarara.

La Tarara, sí,
la Tarara no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo,

Lleva mi Tarara
un vestido verde
lleno de volantes
y de cascabeles.

La Tarara, sí;
la Tarara no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.

Luce mi Tarara loca
mueve la cintura
para los muchachos
de las aceitunas.

Federico García Lorca. (España)

Pregon.

¡Vendo nubes de colores:
las redondas, coloradas,
para endulzar los calores!

¡Vendo los cirros morados
y rosas, las alboradas,

los crepúsculos dorados!

¡El amarillo lucero,
cogido a la verde rama
del celeste duraznero!

¡Vendo la nieve la llama
y el canto del pregonero!

Rafael Alberti. (España)

El mar. La mar.
El mar. La mar.
El mar. ¡Sólo la mar!

¡Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?
¿Por qué me desenterraste
del mar?

En sueños, la marejada
me tira del corazón.
Se lo quisiera llevar.

Padre, ¡por qué me trajiste
acá?

Rafael Alberti. (España)

Dondiego sin don.
Dondiego no tiene don.
Don.

Don diego
de nieve y fuego.
Don, din, don.
que no tienes don.

Abrete de noche,

ciérrate de día,
cuida no te corte
quien te cortaría,
pues no tienes don.

Don dondiego,
que al sol estás ciego.

Don, din, don,
Que no tienes don.

Alfredo Alberti. (España)

Nana de la tortuga.
Verde, lenta, la tortuga.

¡Ya se comió el perejil,
la hojita de la lechuga!
¡Al agua, que el baño está
rebosando!

¡Al agua,
pato!

Y sí que nos gusta a mí
y al niño ver la tortuga
tontita y sola nadando.

Alfredo Alberti. (España)

Bailecito de bodas.

Por el totoral,
bailan las totoras
del ceremonial.

Al tuturuleo
que las totorea,
baila el benteveo
con su bentevea.
¿Quién vio al picofeo

tan pavo real,
entre las totoras,
por el totoral?

Clavel ni alhelí,
nunca al rondaflor
vieron tan señor
como al benteví.
cola color sí,
color no, al ojal,
por el Total.

Benteveo, bien,
el tuturulú,
chicoleas tú
con tu ten con tu ten.
¿Quién picará a quién,
al punto final,
entre las totoras,
por el Total?

Por el Total,
bailan las totoras
del matrimonial.

Alfredo Alberti. (España)

Se equivocó la paloma.
Se equivocó la paloma.
Se equivocaba.

Por ir al Norte, fue al Sur.
Creyó que el trigo era agua.
Se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo;
que la noche, la mañana.
Se equivocaba.

Que las estrellas, rocío;
que la noche, la mañana.
Se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa;
que tu corazón, su casa.
Se equivocaba.

Alfredo Alberti. (España)

**¡qué altos
los balcones de mi casa!**
¡Qué altos
los balcones de mi casa!
Pero no se ve la mar.
¡Qué bajos!

Sube, sube, balcón mío,
trepa al aire, sin parar:
sé terraza, de la mar,
sé torreón de navío.

-¿De quién será la bandera
de esa torre de vigía?

-¡Marineros, es la mía!

Rafael Alberti. (España)

Amor filial.

Yo adoro a mi madre querida,
yo adoro a mi padre también;
ninguno me quiere en la vida,
como ellos me saben querer.

Si duermo, ellos velan mi sueño;
si lloro, están tristes los dos;
si río, su rostro es risueño;
mi risa es para ellos el sol.

Me enseñan los dos con inmensa
ternura a ser bueno y feliz.
Mi padre por mí lucha y piensa,
mi madre ora siempre por mí.
Amado Nervo. (México)

La ardilla.
La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela...
Mamá, la ardilla
¿no va a la escuela?
Ven, ardillita;
tengo una jaula
que es muy bonita.
-No; yo prefiero
mi tronco de árbol
y mi agujero.
Amado Nervo. (México)

¡Buen viaje!
Con la mitad de un periódico
hice un buque de papel,
y en la fuente de mi casa
va navegando muy bien.
Mi hermana con su abanico
sopla que sopla sobre él.
¡Muy buen viaje, muy bien viaje,
buquecito de papel!
Amado Nervo. (México)

Pajarita.
Pajarita, pajarita,
pajarita de papel,
pajarita tan bonita,

tan bonita y de papel.

En la mano te aprisiono,
no te muevas pajarita,
no vuelas, no salgas,
no te vas, pajarita.

Pero bien quisiera yo
verte volar de verdad
por el cielo, en libertad,
¡pajarita, como no!

Javier Sologuren. (Perú)

Mi lápiz.

Usa ropa de madera.
Cuello fuerte de latón.
Y sombrero de goma.
Mi lápiz con borrador.

Lleva bajo su vestido
la punta negra de un pie.

Cuando yo dibujo muy rápido
mi lápiz baila ballet.

Si hago las letras muy feas
Invierte su posición.
Baila entonces de cabeza
mi lápiz con borrador.

Morita Carrillo. (Venezuela)

Al jabón.

Melancólico, callado,
siempre triste en su rincón.
Tímido y resbaladizo.
¿Note da pena el jabón?
Se va poniendo flacucho,
tan blandito, tan pequeño

que por último no alcanza
ni para lavar un sueño.
Su historia es una de tantas:
llega robusto y fragante,
se transforma en una astilla
y lo echan al instante.
¡Pobre señor de la espuma!
Ay, qué tristeza me da
cada vez que entro y lo miro:
se consume entre mis manos
y no deja ni un suspiro.
Antonio Rodríguez. (Venezuela)

*SUGERENCIAS DE BIBLIOGRAFÍA SOBRE POESÍAS ESCRITAS
PARA ADULTOS QUE PUEDEN SER LEÍDAS POR NIÑOS.*

Entre poemas que fueron hechos originalmente para adultos, recomiendo los siguientes para que sean leídos y escuchados por los niños, ya sea en forma fragmentaria o en su totalidad:

- CRAVIOTO, Alfonso. Poesías completas. México. Edición de autor. 1971.
- DÍAZ MIRÓN, Salvador. Poesías completas. México. Porrúa. 1943.
- GONZÁLEZ ROJO, Enrique. Para deletrear el infinito. Poesía completa. Tomo I. México. Katún. 1985.
- GOROSTIZA, José. Poesías completas. México. FCE. 1996.

- HUERTA, Efraín. Poesía completa. México. FCE. 1988.
- HUERTA, Efraín. Alma mía de cocodrilo. México. CONACULTA. 2000.
- NERVO, Amado. Obras completas. Con la mano abierta. México. Edición del autor. 1978.
- NOVO, Salvador. Antología personal. Poesías 1915-1974. México. CNCA. 1991.
- PELLICER, Carlos. Poesía completa. 3 vols. México. CNCA-Ediciones del Equilibrista-UNAM. 1996.
- PELLICER, Carlos. Brochazo de sol. "Pellicer para niños". México. CONACULTA. 1998.
- PEZA, Juan de Dios. Cantos del hogar. Poesías completas. México. Patria. 1946.
- SABINES, Jaime. Otro recuento de poemas, 1950-1991. México. Joaquín Mortiz. 1991.
- SABINES, Jaime. Al téquerreteque. "Sabines para niños". México. CONACULTA. 1999.
- TABLADA, José Juan. Poesía mexicana II. México. Promesa. 1985.

- TORRES BODET, Jaime. Obra poética. 2 vols. México. Porrúa.
1967.

CONCLUSIONES.

Para lograr que en el nivel preescolar se trabaje con los tres fines de la literatura expresados con anterioridad y en forma principal la función poética, es necesario antes que nada la participación de la educadora, cuyo papel será primeramente estudiar o involucrarse más en el área de la literatura, utilizar todos los géneros literarios en el aula, y sobre todo trabajar todas las funciones para lograr una formación integral. Si empezamos por nosotras como educadoras será más fácil acercar al niño y la niña en el interés por esta disciplina.

Es necesario que conociendo el gran descuido que se tiene en la función poética, los profesores nos esforcemos más en la enseñanza de esta área. La función poética es importante no sólo para apreciar de una manera diferente la literatura, sino que también en nuestra vida personal nos ayuda a ser sensibles, a humanizarnos preocupándonos por los demás, a ayudar a quien lo necesite a disfrutar de lo que tenemos, a ver la vida de una manera diferente. Es precisamente la causa de la ambigüedad del mensaje poético lo que se convierte en un factor activo del

conocimiento, vitalizando las capacidades cognitivas del alumno y promoviendo una forma de observar todo cuanto sucede a nuestro alrededor, tendremos así, alumnos más críticos y receptores no sólo en la apreciación literaria, sino en la vida en general, serán alumnos felices, dispuestos a vivir y sentir sin miedos.

BIBLIOGRAFÍA.

ALBERTI, Rafael. ¡Aire que me lleva el aire!. México. CONACULTA. 1991.

ALMENDROS, Herminio. Estudio sobre literatura infantil. México. Nueva Biblioteca Pedagógica. 1979.

ARANDA, Gilberto. “Cero en conducta y...¿Cuánto en comprensión de lectura?”. en: Cero en conducta. México. Publicaciones de Educación y Cambio. A.C. Año 1. Núm.5. Mayo-junio de 1986.

BETTELHEIM, Bruno. “La magia de la lectura”. en: Aprender a leer. México. Grijalbo-CONACULTA. 1990.

BEUCHAT, Cecilia. “Creatividad y lenguaje”. Talleres literarios para niños. Chile. Andrés Bello.1994.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen. Historia y Antología de la Literatura infantil Iberoamericana. Tomo 1. España. EVEREST. 1987.

BRAVO-VILLASANTE, Carmen. Historia y Antología de la Literatura Infantil Iberoamericana. Tomo 2. España. EVEREST. 1987.

DE LA TORRE, Francisco. Literatura universal I. México. McGraw-Hill. 1995.

EAGLETON, Terry. Una introducción a la teoría literaria. Tr. de José Esteban Calderón. México. FCE. 1981.

GARCÍA LORCA, Federico. Canciones y poemas para niños. México. CONACULTA. 1991.

GONZÁLEZ, Carlos. Curso de literatura y el jardín de las letras. México. Patria. 1966.

JANER, Gabriel. Pedagogía de la imaginación poética. Barcelona. Aliorna. 1989.

MONTES, Graciela. "En torno a la construcción y defensa del espacio poético." La frontera indómita. México. FCE. 1999.

NERUDA, Pablo. Crepusculario. Chile. Andrés Bello. 1995.

NERVO, Amado. Obras Completas. Tomo II. España. Aguilar. 1972.

PIAGET, Jean. De la pedagogía. México. Paidós. 1999.

REY, Mario. Historia y muestra de la literatura infantil mexicana. México. SM/CONACULTA. 2000.

SEP. Guía para la planeación de la docente. México. SEP. 1994.

SEP-UPN. "Literatura infantil". en: Antología, especialización en la enseñanza del español. Proyecto estratégico No.1. México. SEP-UPN. 1987.

SEP-UPN. "Literatura infantil y juvenil". en: Colección de cuadernos de cultura pedagógica. Serie: seminarios No.1. México. SEP-UPN. 1985.